Lección 7
6 al 13 de noviembre

Abiatar el sacerdote



El grabado es de autor anónimo

«Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable».
1 Pedro 2: 9

Para que no olvidemos

INTRODUCCIÓN

1 Samuel 22; 1 Reyes 1: 5-10; 2: 1-26

Ogan fue tomado en cuenta por primera vez por el jefe de su clan a la edad de 15 años. Había vivido en la pobreza extrema, en unión a su familia en una de las partes más remotas del país. Pero él era en extremo inteligente. Su analfabeto padre observó su agudeza mental. ¿Cómo podía recordar los nombres de todas las plantas en su aldea así como todas las historias que le habían contado? Su padre tenía la esperanza de que algún día un miembro destacado de la tribu viniera a su pueblo y se daría cuenta del gran potencial de Ogan. Y eso es precisamente lo que sucedió.

Ahora, Ogan es el principal maestro de su tribu. Él respondió todas las preguntas respecto a ciencias, filosofía, literatura y leyes. Sin embargo, el líder del clan estaba muy preocupado. No veía a Ogan preocupado por encontrar un sucesor. Él no podía sugerirle a Ogan que ya era hora de que lo hiciera. Si lo hubiera hecho habría puesto en peligro su juramento y su cargo, y su muerte sería algo inevitable.

Ogan, se parecía en algunos aspectos al sacerdote Abiatar, no solo porque era responsable por sí mismo, sino por el cargo que representaba. Abiatar «logró escapar y huyó hasta encontrarse con David». David lo confortó: «Pero no tengas miedo. Quédate conmigo, que aquí estarás a salvo» (1 Sam. 22: 23). La presencia de Abiatar, era de gran importancia para David. Él consultó al Señor a través del sacerdote. El Señor le expresó a David un rotundo sí, con lo que este recuperó todo lo que había sido tomado por el enemigo.

¿Puede Dios contar conmigo hasta el final?

Abiatar disfrutaba de una relación cercana con Dios. De los cientos de sacerdotes asesinados por Saúl, únicamente él escapó. Se le ofreció una garantía doble: una de parte de un rey terrenal fugitivo y otra del Rey del universo. Sin embargo, al final, no apoyó la coronación de Salomón, a quien Dios había designado como el sucesor de David. No obstante, Abiatar salvó la vida, por el respeto de su cargo y su antigua fidelidad a David. Sin embargo, fue destituido de su cargo de sumo sacerdote. Esta semana, aprendemos de Abiatar, que «Dios demanda nuestro servicio. Hay responsabilidades para cada uno; y solo podemos cumplir la gran misión de la vida cuando aceptamos plenamente estas responsabilidades y las desempeñamos fiel y concienzudamente».* Al estudiar, pregúntate: *Como cristiano, ¿cuáles son mis funciones sacerdotales? ¿Puede Dios contar conmigo hasta el final?*

---

* *Mensajes para los jóvenes*, p. 27.

Luan Debbie Hamilton-Bogues, Londres, Reino Unido

Domingo
7 de noviembre

El llamamiento

LOGOS

Éxodo 28: 6; 39: 2-7;
1 Samuel 21: 1-9; 22: 6-23;
2 Samuel 15: 13-29;
1 Reyes 1: 5-10; 2: 1-26

El llamamiento al sacerdocio (Heb. 5: 1).

La transliteración hebrea *kehunnah* (sacerdocio) se refiere al cargo, o la función de un sacerdote. Este cargo o función tiene un objetivo definido. Por lo tanto, el llamado sacerdotal no intentaba conceder un estatus, sino cumplir un propósito específico. De igual manera, un individuo no es llamado al sacerdocio tomando en cuenta su popularidad, su capacidad intelectual, o su adhesión al sistema imperante. Su responsabilidad era cumplir la voluntad de Dios contribuyendo con el proceso de la redención. La transliteración del hebreo, *kahan* (sacerdote) significa «servir como mediador en los servicios religiosos». El sacerdote, por lo tanto, iba a ser el representante de Dios, designado para mediar en nombre del pueblo. Hebreos 5: 1 afirma: «Todo sumo sacerdote es escogido de entre los hombres. Él mismo es nombrado para representar a su pueblo ante Dios, y ofrecer dones y sacrificios por los pecados». Dedicarse a actividades que son contrarias a los fines divinos, por consiguiente, resultará en graves consecuencias.

Los retos que enfrentó Abiatar, no son diferentes a los desafíos que enfrentamos en la actualidad.

El llamado a interceder (Éxo. 20: 19)

La función del sacerdote se entiende mejor mediante la definición del *pecado*. El mismo se considera una distorsión de orden divino establecido en la creación: interrumpir la comunión entre Dios y los seres humanos (una relación vertical). Por consiguiente, Dios en su misericordia, responde al problema del pecado (el mal), al establecer el sacerdocio. Durante el período del Antiguo Testamento, los sumos sacerdotes harían una expiación ante Dios en nombre del pueblo. El sumo sacerdote tenía una doble función. Era el representante del pueblo ante Dios y el representante de Dios ante la gente. Éxodo 20: 19 dice: «Háblanos tú, y te escucharemos. Si Dios nos habla, seguramente moriremos». Esto ilustra la gravedad del mal y la necesidad de un mediador.

Las normas del llamamiento (Éxo. 28: 4)

El sacerdocio se caracteriza por un sinnúmero de detallados reglamentos. El sumo sacerdote y los demás sacerdotes estaban obligados a vestirse de acuerdo a ciertas especificaciones con el fin de ilustrar el concepto de la santidad.

El llamamiento de Abiatar (1 Rey. 1: 5-10; 2: 27; 1 Crón. 15: 11)

Durante el reinado de David, Abiatar fue nombrado sacerdote. Él demostró su lealtad al rey David, al llevar consigo el Arca de la Alianza y compartir las penurias del

rey (1 Rey. 2: 26). Abiatar estaba haciendo lo correcto ante Dios, y era protegido por él, conservando sus funciones sacerdotales. En 1 Samuel 22: 17-20 se menciona que Saúl decidió matar a todos los sacerdotes de Dios, pero Abiatar fue el único que escapó. Esa era una muestra de que Dios protegía la vida de Abiatar. Sin embargo, Abiatar mostró un comportamiento impío, astutamente expresado cuando en forma ilegal aprobó el nombramiento de Adonías como rey. Cuando el rey Salomón, se enteró de esto, despojó a Abiatar del sacerdocio. Este es un claro ejemplo de que las decisiones equivocadas pueden descalificar a una persona para formar parte del sacerdocio.

En principio, los retos que enfrentó Abiatar, no son diferentes a los desafíos que enfrentamos en la actualidad. Tal vez fue demasiado para Abiatar el riesgo ponerse de parte de lo justo, y la posible pérdida de amigos como resultado de dicha actitud; o tal vez la falta de compromiso en su relación con Dios lo hizo vulnerable al mal.

Nosotros también somos miembros del sacerdocio, como se dice en 1 Pedro 2: 9; y las instrucciones dicen: «que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable».

La esencia del llamamiento (1 Ped. 2: 9; 2 Cor. 3: 18)

La naturaleza intrínseca del llamamiento no debe entenderse únicamente en el contexto de realizar algo. No es difícil, ni siquiera extraño, que las personas se involucren en actos de falsa persuasión, únicamente con el propósito de agradar a los demás. Este comportamiento es una muestra de actos que se fundamentan en el deber y no en las relaciones interpersonales. Un llamamiento se entiende mejor en el contexto de ser algo. «Así, todos nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados» (2 Cor. 3: 18), indicando un estado glorioso, inspirado por el espíritu del Señor. La frase *somos transformados* proviene del término griego *metamorphoo*, que significa *ser transformado*. Así, podemos aplicar el principio homilético del desarrollo espiritual. Una vida transformada, facultará y le permitirá a un individuo vivir victoriosamente para administrar el cargo sacerdotal con rectitud.

Es Dios quien nos nombra para servir en su sacerdocio. Por consiguiente, no debemos considerar dicha función como algo común. Debemos cultivar una pasión, proporcional al llamado. Es esta pasión la que nos impulsa a permanecer comprometidos con Dios y a compartir fielmente su Evangelio con los demás. En última instancia, nuestro compromiso con él nos permitirá tomar las decisiones correctas.

PARA COMENTAR

1. Considera la difícil situación de Abiatar. ¿Qué medidas debería haber tomado él?
2. ¿Cuáles son las consecuencias de tomar las decisiones equivocadas?
3. Como cristianos, ¿qué ejemplo debemos establecer para nuestros correligionarios y para los que no lo son?

Rory Méndez, Londres, Reino Unido

Lunes
8 de noviembre

Busca a Dios de nuevo

TESTIMONIO

1 Reyes 1: 5-10; 2: 1-26

Abiatar, se opuso al nombramiento de Salomón como heredero designado por Dios al trono de David su padre. «Se le perdonó la vida a Abiatar, por respeto a su cargo y a su antigua fidelidad hacia David; pero fue destituido del puesto de sumo sacerdote, que pasó al linaje de Sadoc».* Al igual que los siervos de Dios del pasado, también nosotros cometemos errores. Es reconfortante observar que, como en el caso de Abiatar, aun cuando debemos afrontar las consecuencias, Dios nos concede una segunda oportunidad. Del mismo modo, cuando Abraham mintió acerca de su esposa Sarai, Dios siguió cumpliendo su promesa de convertirlo en una gran nación. ¿Has hecho algo en contra de Dios? Ojalá que estos ejemplos te estimulen a buscarlo de nuevo.

Hay algo de Abiatar en cada uno de nosotros.

Dios puede y va a cambiar tu vida si se lo permites. Jacob se había robado la primogenitura, sin embargo, Dios cambió su nombre de *suplantador* a Israel, un nombre que significa *el que lucha con Dios*. Hay un poco de Abiatar en cada uno de nosotros. Así pues, para que se nos cambie el nombre y obtengamos la victoria, debemos buscar a Dios en medio de nuestras dificultades con un corazón quebrantado y contrito (Salmo 51: 17).

Del salmo 51 podemos conocer qué camino debemos seguir, si es que nos hemos alejado de Dios. David confesó su pecado y se humilló de corazón, declarando que Dios es justo en todos sus tratos.

Un hombre es declarado culpable si le causa algún daño a su prójimo, pero peor es el pecado que comete contra el Señor, y la mala influencia que representa su ejemplo para los demás. El hijo sincero de Dios no toma a la ligera los mandamientos del Señor.

No es nada seguro cerrar los ojos y endurecer la conciencia, para no reconocer nuestros pecados. Tenemos que recordar el carácter odioso del pecado a fin de arrepentirnos y confesar nuestras transgresiones.

PARA COMENTAR

1. ¿Qué puedes hacer para evitar las trampas en las que han caído otros siervos de Dios?
2. ¿Cómo puedes alentar a aquellos que han caído?
3. ¿Necesitas confesar y arrepentirte de algún pecado? ¿Qué esperas? ¿Por qué no lo haces ahora?

---

* *Patriarcas y profetas*, p. 741.

Trisha Long, West Bay, Gran Caimán, Islas Caimán

Viviendo de acuerdo con un significado

Martes
9 de noviembre

EVIDENCIA

Lucas 12: 48

El nombre de Abiatar significa «padre de abundancia» o «el padre tiene el primer lugar». ¿Acaso vivió a la altura de su nombre? Mi nombre significa «alguien que aprecia su pasado». También tengo otro nombre (Cristian) que significa «seguidor de Cristo». Trato de vivir de acuerdo con las expectativas de ambos nombres. Sin embargo, la lección de esta semana me enseña que es más importante que yo viva de acuerdo con el nombre *Cristian*.

Cuando acepté a Cristo, él me dijo: «Sanjo, eres una persona elegida, un real sacerdote, perteneces a Dios, para que proclames las virtudes de aquel que te llamó de las tinieblas a su luz admirable» (1 Ped. 2: 9). Sí, yo pertenezco a Dios. Por lo tanto, se requiere mucho más de mí, porque mucho se me ha dado. Podrías preguntar: «¿qué se te ha dado?» ¿Tiene Dios el primer lugar en mi vida? «Es el privilegio de los siervos de Cristo ser un pueblo peculiar. Son un pueblo comprado, escogido, cuidado y es su deleite. Esas cuatro cualidades de todos los cristianos genuinos no es algo natural en ellos; pues su condición original es un estado de tinieblas horrible. Sin embargo, son efectivamente llamados de las tinieblas a la luz maravillosa, al gozo, al placer y a la prosperidad. Con esta intención y actitud, ellos deben manifestar, mediante palabras y acciones, las virtudes y las alabanzas de aquel que los ha llamado». [2]

¿Estás a la altura de tu nombre, como cristiano que eres?

¿Estás a la altura de tu nombre, como cristiano que eres? «Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primer trabajo. Sea tu oración:“Tómame ¡oh Señor! como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Úsame hoy en tu servicio. Mora conmigo y sea toda mi obra hecha en ti”. Este es un asunto diario. Cada mañana conságrate a Dios por ese día. Somete todos tus planes a él, para ponerlos en práctica o abandonarlos según te lo indique su providencia. Podrás así poner cada día tu vida en las manos de Dios y ella será cada vez mas semejante a la de Cristo».[3]

¡Coloca tu vida en sus manos. Vive de acuerdo a tu nombre!

---

1. «La Práctica de la Presencia de Dios». http://www.practicegodspresence.com/midi/lyrics.html2 (consultado el 8 de septiembre 2009).
2. «Comentario sobre 1 Pedro 2», Blue Letter Bible. http://www.blueletterbible.org/commentaries/comm_view.cfm?AuthorID=4&contentID=1839&commInfo=5&topic=1%20Peter&ar=1Pe_2_9 (consultado el 8 de septiembre, 2009).
3. *El camino a Cristo*, p. 104.

Sanjo Jeffrey, Londres, Reino Unido

Preparado para un uso sagrado

CÓMO ACTUAR

Mateo 5: 21-48

Se podría debatir si Abiatar estaba preparado o no para el cargo de sumo sacerdote. Sin embargo, también debemos preguntarnos si estamos preparados para ser hijos de Dios. A continuación se presentan varias formas en que podemos prepararnos para la obra que Dios nos ha encomendado:

- ***Sigue la orientación de su Palabra (2 Tim. 3: 16, 17).*** Cuando asumimos el nombre de cristianos, no podemos permanecer tal como estamos. A través de la obra del Espíritu Santo, cambiamos a la imagen de nuestro Creador. El estudio de la Palabra de Dios y la aplicación a nuestra vida es esencial para ese cambio.
- ***Disponte a cambiar (Eze. 36: 22-28).*** Como pueblo de Dios, tenemos que reconocer que hay una norma que se debe alcanzar para que Jesús, nuestro Señor nos considere perfectos. La perfección únicamente viene de Dios, pero debemos estar preparados para recibirla de parte de él.
- ***Reconoce que únicamente Dios puede hacerte perfecto (Sal. 18: 32; Juan 17: 23; 1 Tes. 5: 23).*** A veces somos incapaces de discernir su voluntad para nuestras vidas; pero si estamos dispuestos, él guiará nuestros pasos mientras caminamos con él y le permitimos que nos dirija. Es importante recordar que este proceso lleva toda una vida.
- ***Confía en él (Sal. 91: 2; Prov. 3: 5, 6).*** Se nos promete su protección cuando lo hacemos.
- ***Cree que todo lo puedes en Cristo que te fortalece (Fil. 4: 13).*** Aquí es importante recordar que por nosotros mismos, nada podemos (Juan 15: 5).

Mantén tus ojos fijos en Jesús. Al verlo, seremos transformados

- ***Actúa de acuerdo con la vocación más noble que es en Cristo Jesús nuestro Señor y Salvador (2 Tes. 1: 11).*** No sigas el ejemplo de Abiatar. Únicamente siguió a Dios por un tiempo. Le fue fiel a Dios en su juventud, pero luego se puso en contra del ungido del Señor. Mantén tus ojos fijos en Jesús. Al verlo, seremos transformados (2 Cor. 3: 18).

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo describe Mateo 5: 21-47 el tipo de perfección de la que Jesús está hablando?
2. ¿Cómo nos prepara para un uso sagrado ese tipo de perfección?
3. Define el papel del Espíritu Santo en nuestro perfeccionamiento.
4. ¿Contra qué estás luchando actualmente? ¿Cómo pueden los pasos enumerados en la lección del día de hoy ayudarnos en esa lucha?
5. ¿Por qué vale la pena continuar en la senda espiritual, aunque no puedas ver lo que te depara el futuro?
6. ¿Qué te dice la muerte de Cristo en la cruz, respecto al valor de la vida eterna?

Howard Kelly, Londres, Reino Unido

Una destacada estrella

OPINIÓN

2 Samuel 15: 13-29;
Mateo 20: 20-28;
Marcos 12: 41-44

Siempre quise ser una superestrella. Creo que, en lo más íntimo de nuestro ser todos queremos ser *alguien*. Sin embargo, siempre habrá más y menos destacado que tú. De modo que lo mejor es que seas lo que Dios quiso para ti. No todos podemos ser superhéroes; de otro modo no habría nadie a quien salvar.

Se podría decir que la viuda mencionada en Marcos 12 era una *doña nadie*. Ni siquiera conocemos su nombre, y de capital únicamente tenía dos monedas. Sin embargo, ella se las entregó a Dios. Ella se convirtió en la estrella de uno de los relatos de Jesús, y la gente continúa aprendiendo una gran lección gracias a su desprendimiento.

Luego tenemos a Abiatar. Era un sacerdote que sirvió durante los tiempos del rey David. Ofreció sacrificios y ayudó a traer de vuelta a Jerusalén el arca de Dios (2 Sam. 15: 24). No oímos hablar mucho de él. Pero al igual que en el caso de un rompecabezas, todas las piezas son necesarias a fin de completarlo.

La madre de Santiago y Juan deseaba que sus hijos fueran superestrellas. Pidió que Jesús en su reino les permitiera sentarse a ambos lados de su trono (Mat. 20: 21). Sin embargo, a través de ella, Jesús nos recuerda que debemos considerar si podemos o no manejar lo que pedimos; y que si queremos estar en el primer lugar, debemos estar dispuestos a ser los últimos (vers. 22, 27). Cuando terminaba de escribir esta sección, me enteré de que Michael Jackson había fallecido. Millones de personas lo consideran una superestrella; pero, lamentablemente, su estilo de vida se le escapó de las manos.

**Dios te ama inmensamente;
El es el rey, y tú eres su hijo.**

En realidad, Dios requiere diferentes tipos de personas para cumplir su maravilloso plan cósmico. Este plan es mucho más grande que cualquiera de nosotros, de modo que se necesitan los grandes y los más pequeños; los ricos y los pobres; para llevar a cabo su voluntad. Él sabe muy bien lo que está haciendo y es que poder de Dios se perfecciona en nuestra debilidad (2 Cor. 12: 9). En efecto, el poder de Dios se muestra muchas veces en los actores secundarios.

Entonces, ¿aun te interesa ser una superestrella? ¡Ya lo eres! Dios te ama inmensamente. El es el rey, y tú eres su hijo o su hija(1 Juan 3: 1).

PARA COMENTAR

¿Cómo te sientes cuando ves la forma en que son tratadas las personas de diferente extracción social? ¿Cómo piensas que Jesús considera esa práctica?

---

* Max Ehrmann, *Desiderata*, c.1920. http://www.fleurdelis.com/desiderata.htm (consulta realizada el 9 de septiembre, 2009).

Cheryl Stewart, Londres, Reino Unido

La paciencia y la integridad

EXPLORACIÓN

Proverbios 14: 12

PARA CONCLUIR

Cuando el rey Saúl comenzó a ejecutar a los sacerdotes de Dios, ponerse del lado del fugitivo David se convirtió en una decisión fácil. Después de todo, ¿dónde más podría Abiatar obtener protección y apoyo, sino en el grupo de guerrilleros de David? Abiatar demostró ser un siervo de Dios y del rey en las décadas siguientes, pero su apoyo a Adonías, el usurpador hijo de David, mancha su historial. ¿Qué motivó ese error en su conducta? Aunque no podemos saberlo con certeza, a finales del reinado de David el orgullo y la codicia del rey iban acompañados por el orgullo y la codicia de sus hijos. Abiatar, seguramente pensó que había asumido la actitud correcta, pero mostró una gran falta de paciencia al no permitir que Dios lo guiara.

CONSIDERA

- Ponerte en contacto con un dirigente de tu iglesia para comunicarle que oras por él o ella, y que si es necesario estás en disposición de prestarle ayuda.
- Investigar las funciones de los sacerdotes bajo la ley de Moisés. Ver, por ejemplo: Éxodo 28-30 y Números 18.
- Reflexionar respecto a personas que has conocido y que viven con integridad, sin tomar en cuenta las oportunidades que han tenido para claudicar en sus principios.
- Examinar tus preferencias políticas. ¿Te inclinas a una u otra alternativa, luego que has analizado todos los aspectos de un determinado asunto? ¿O están tus puntos de vista apoyados en lo emocional y en una limitada visión del futuro?
- Dibujar a un Abiatar joven reuniéndose con David, y muchos años después cuando pierde su puesto debido al apoyo prestado a Adonías.
- Llevar un diario respecto a la forma en que Dios te ha guiado y protegido, incluso cuando los acontecimientos podrían haberte hecho fracasar.

PARA CONECTAR

✓ **Patriarcas y profetas*, pp. 746-755. *La educación*, pp. 51-70; Larry Lichtenwalter, *Well-Driven Nails: Purpose and Perspective for a Final Generation* (Review and Herald, 1999).

Tompaul Wheeler, Nashville, Tennessee, EE.UU.